

Nº 6 - DICIEMBRE 2020

# ULRICA

LIBROS Y LITERATURA



**VÍCTOR MALUMIÁN**

Una mirada independiente

**TODOS LOS  
CUENTOS**

Una introducción a los  
escritores de la Guerra  
Civil Española

PERFILES

**CHARLOTTE  
PERKINS  
GILMAN**

**NARRATIVA**

por Oliverio Coehlo

También: Poesía de Julieta Paoloni - Clásicos - Novecades - Cine y mucho más...

SUSCRIBITE  
GRATIS  
HACIENDO  
CLICK  
AQUÍ



Nº 6 - Diciembre 2020



Libros y literatura

## A MODO DE EDITORIAL

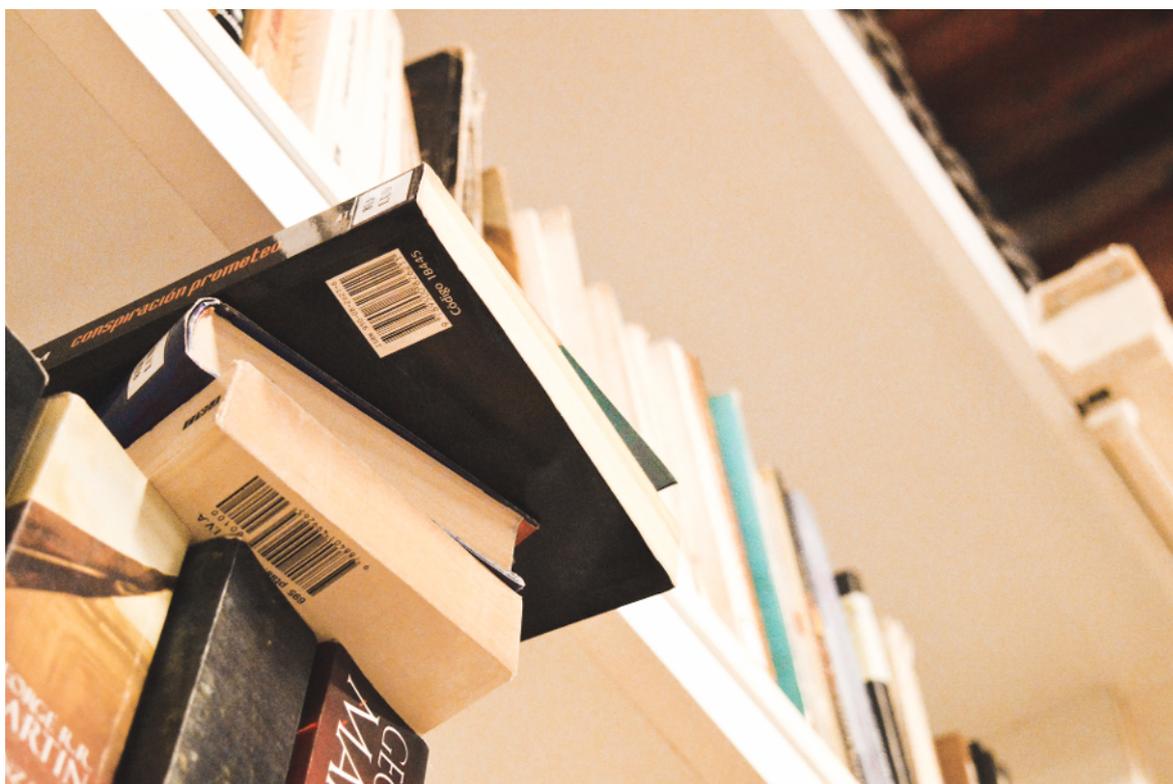
### Inevitable

Irremediablemente, al llegar el final del año, solemos hacer balances. Tenemos la sensación de estar llegando a una conclusión, a un cierre. Lo cierto es que poco cambia además del calendario. Pero no podemos quitarnos de encima cierta ansiedad por hacer y deshacer lo que falta en el año que finaliza.

En los balances que se vienen, el 2020 será un año particular. Una suerte de *annus horribilis* donde vivimos encerrados, aislados y con temor. Pero así como no existe una felicidad plena y utópica (aunque sea hay que pagar impuestos), es consuelo saber que no hay infelicidad absoluta. Siempre que llovió paró. La tormenta, aunque sea, nos da algo de tregua.

En nuestro balance podemos estar satisfechos de haber dado a luz un nuevo proyecto. Con este número Ulrica Revista cumple 6 meses de vida. Aunque breve, su existencia nos ha colmado de felicidad. Por lo menos ya superamos una afianzada tradición de las revistas literarias argentinas: no desaparecimos después del primer número. El trabajo arduo que lleva hacer una revista se ha visto coronado, con cada entrega, por la recepción elogiosa y entusiasta de nuestros queridos lectores y amigos. Y nunca ha faltado la generosidad y el apoyo de escritores, artistas, editores, librerías, *bookstagrammers* y de muchos actores de la cultura.

Desde las páginas de esta publicación nos comprometimos a abrir lecturas, sumar cabezas y defender la cultura del libro. **Esperamos poder renovarlo, mes a mes, en el próximo año...**



# CONTENIDO

## Pág. 4: Novedades editoriales

Nuestros seleccionados de este mes de editoriales independientes.

## Pág. 7: Librera por un día

La invitada especial de este mes es **Andrea Urman**. ¡No te pierdas su recomendación!

## Pág. 8: Clásico

Una obra que cambió el mundo de la literatura y su transmisión.

## Pág. 10: Una mirada independiente

Una charla exclusiva con **Víctor Malumián**, editor de Godot y co-creador de la FED, sobre el panorama editorial actual y los desafíos de la nueva normalidad.

## Pág. 16: Todos los cuentos

Escritores en la Guerra Civil Española. Cuando la literatura se da cita en el campo de batalla.

## Pág. 22: Reflexiones sobre el tiempo

Un texto ensayístico muy personal de **Maxi Kronenberg**.

## Pág. 23: Cinéfila

**Lucía Osorio** nos trae la primera adaptación de un clásico imperecedero.

## Pág. 24: Charlotte Perkins Gilman

El perfil de una gran escritora estadounidense, por **Mónica Izcovich**.

## Pág. 26: Poesía

Este mes **Julieta Paoloni** nos trae una muestra de su obra.

## Pág. 30: Narrativa

*El escritor maldito*, por **Oliverio Coelho**.

## Pág. 37: Artista visual del mes

La obra que ilustró nuestra portada, en todo su esplendor.

«Lo que el alma hace por su cuerpo es lo que el artista hace por su pueblo.»

Gabriela Mistral

### Staff

*Director:*

Juan Francisco Baroffio

**@queremoslibros**

*Editora:*

Gisela Paggi

**@bibliogigix**

*Colaboradoras principales:*

Delfina Migueltoarena

**@cronicasdesal**

Lucía Osorio

**@bibliotacora**

*E-mail:*

**ulrica.revista@gmail.com**

*Web:*

**www.ulricarevista.com**

*Domicilio:*

**Olascoaga 2450 (7403)**

Sierras Bayas - Prov. de Buenos Aires  
Argentina

### Colaboraron en este número

Natalie Alcaraz

Oliverio Coelho

Mónica Izcovich

Camila Candelaria Juan

Maxi Kronenberg

Víctor Malumián

Julieta Paoloni

Andrea Urman

### Nuestros amigos

Esta revista ve la luz, en parte, gracias a la generosidad de los artistas y autores que comparten sus creaciones, sin percibir un justo honorario, para que lleguemos a más lectores. También, contamos con la cooperación de amigos de librerías y editoriales que ayudan a mantener viva la cultura del libro. Haciendo click en sus publicidades podrás ver más de su trabajo y ponerte en contacto.



**SEGUINOS**



**Conocé nuestra página  
haciendo click**

# TUNDRA

Por Gisela Paggi

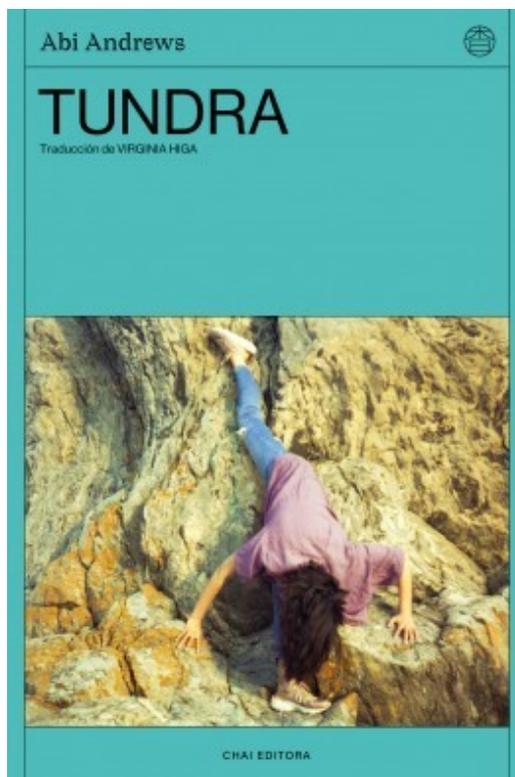
**ANDREWS, Abi:** *Tundra*. Chai Editora. Buenos Aires, 2020. Traducción de Virginia Higa..

La historia nos ha contado que los hombres han domado a la naturaleza. En esa batalla histórica, donde se vio desde los orígenes de los tiempos al mundo natural como un objeto a ser domado y explotado, la raza humana se lanzó a la aventura de explorar lo inhóspito, siempre atraído por las tierras exóticas. Pero siempre ha sido eso: el hombre protagonista de una aventura donde demostrar su superioridad, su valentía y su determinismo. ¿Y dónde estuvieron las mujeres en esa aventura?

**Abi Andrews** se debate sobre la figura del hombre de montaña (esos hombres que decidieron vivir en la libertad de las Montañas Rocosas de la América del Norte aunque bien sirvieron a la economía de la peletería y a las grandes corporaciones) en una novela que escapa a cualquier tipo de encasillamiento. En un mundo que se esfuerza por alimentar su costado más voraz y destructivo, una joven se dispone a realizar la antigua cruzada de los *mountain men* para demostrar una idea esencial: que su condición de mujer no puede impedirle llevar a cabo semejante empresa.

A medio camino entre el diario, la bitácora, el ensayo y la novela de aventuras, ***Tundra*** se nos muestra como la historia de una mujer con determinación que se abre camino ante los peligros que asechan en una tierra solapadamente violenta. Desde el inicio de su viaje (con la renuncia al confort social que implica la casa familiar en Inglaterra), su travesía por agua por el Mar del Norte y por tierra por territorio canadiense hasta su objetivo, Alaska, Erin testimoniará su viaje con su cámara pensando en un futuro documental. Mechada con extensos fragmentos de profunda intelectualidad que acercan el texto a su costado más ensayístico, la protagonista meditará sobre las más variadas vertientes de la historia del mundo.

Pero no solo eso: Abi Andrews avanza hacia una narrativa experimental que conjuga diversos registros con fotografías e ilustraciones. Una



técnica que puede pensarse como demodé y que, por momentos, interfiere con el relato, pero cumple con su objetivo de mostrar que no solo es cuestión de romper con los antiguos estereotipos de género, sino también con la narración entorno a una narrativa históricamente perteneciente a los hombres. Andrews impone su propia firma con brío y osadía en un texto completamente dialogal. Hay una conversación ininterrumpida con Jack London, con Henry David Thoreau, con el Unabomber, con Rachel Carson. Parece querer devorar todo el conocimiento del mundo. ■

### **Bonus track para dialogar con *Tundra*:**



**Lento regreso**, de Peter Handke. El camino inverso que hace un hombre, desde Alaska a su hogar en Europa donde el eje de la narración está puesta en el espacio. (El cuenco de plata. Trad: Eustaquio Barjau).

**Una vida sin prejuicios**, de Henry David Thoreau. El hombre no contra la naturaleza, sino en armonía con ella, en un encuentro amoroso cuyo espacio invita a la reflexión sobre la humanidad en sí y nuestro lugar en el planeta. (Ediciones Godot. Trad: Macarena Solís).



## El punto olivina y los cordones de zapatos

Por Juan Francisco Baroffio

Un inicio crudo, casi magistral, en un espacio habitado por seres violentos y marginales. Una historia que comienza en las periferias de la existencia para llegar al centro, armonioso, perfecto, de todo cuanto existe.

Novela breve. Virtuosamente breve y que resuelve con maestría el planteo de un universo encerrado en una casa chorizo donde las reglas de la física, del tiempo y de la existencia parecen arbitrarias y mutables. ***El punto olivina y los cordones de zapatos*** de **Carlos María Eguía** es una heredera perfecta pero en tono burlesco de *El Aleph* de Jorge Luis Borges. La palabra «burlesco» puede sonar poco apropiada. No hay mofa o burla sobre el genial escritor argentino y su obra. Más bien todo lo contrario. Es la única constante respetada y defendida por los protagonistas. Es el *Alpha* y el *Omega* de su mundo, el único que escapa a los momentos de explosivo enojo. Es burlesco en un sentido borgeano; es el absurdo genial.

La novela explota las diversas posibilidades de encontrar *el punto olivina*, ese Aleph que lo contiene y revela todo. El Zequi, un muchacho marginal y sin educación es adoptado, rescatado, por Maxtin y Xavier, dos gemelos obesos, geniales y carnavalescos de corte rabelaisiano. Diamante en bruto en manos de los gemelos, el benéfico influjo de la educación y del libre pensamiento lo llevan a renacer y ser un explorador audaz de las ciencias y la literatura y de sus infinitas posibilidades.

La historia es de una universalidad profunda a pesar de estar ambientada en estos años



contemporáneos, en una Argentina centrífuga y atravesada por sus cuestiones de la política doméstica a las que el autor no retacea comentarios y opiniones encendidas.

Novelas dentro de novelas, personas que buscan ser escritores y todo un mundillo literario que muchas veces parece salido de un sainete politiquero, chismoso y de pacotilla. Es que Eguía se permite reflexionar sobre el lugar de los escritores y la literatura en un país tan particular y universal como la Argentina; o como cualquier otro. Pero también sobre la

intimidad entre el autor y su obra. Lo pequeño y cotidiano como las calles platenses son el escenario para la pugna universal de la civilización y la barbarie.

El prólogo de Santiago Llach (nada menos) nos adentra en los temas que son *leit motiv* del autor y que, en esta novela en cuestión, alcanzan un grado de madurez tal que nos revelan a Eguía como un aceitado hombre del oficio.

Por momentos la novela desdibuja sus propios espacios, sus propias leyes y se integra, de alguna forma, a la del lector. Y en esos momentos en que no se sabe dónde se está parado o hacia dónde va la narración, es cuando la novela cobra una relevancia y se puede percibir la belleza de su construcción. ■

**EGUÍA, Carlos Martín:** *El punto olivina y los cordones de zapaton*. Añosluz editora. Buenos Aires, 2020.

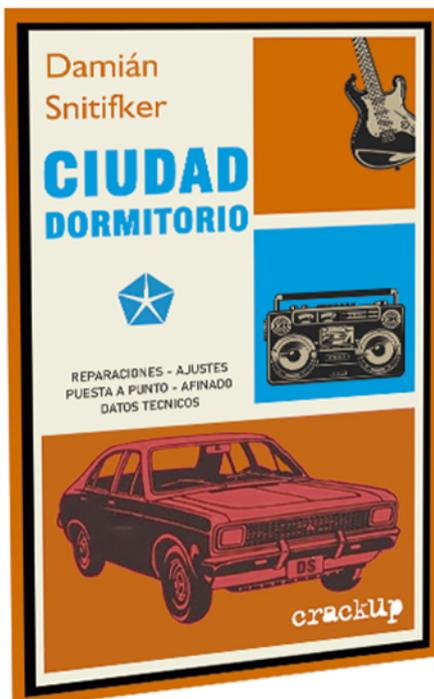
# crackup

-  editorial.crackup
-  @edcrackup
-  Editorial Crack-Up
-  @edcrackup



# crackup

-  editorial.crackup
-  @edcrackup
-  Editorial Crack-Up
-  @edcrackup



En Ciudad Dormitorio, con una prosa fluida y potente al mismo tiempo, Damián Snitfiker le da vida a una serie de personajes que no necesitarían estar en una novela para existir y que justamente por eso resultan tan entrañables, interesantes y profundos en su aparente sencillez.

Ignacio Molina

## CIUDAD DORMITORIO de Damián Snitfiker



PREVENTA 20% off  
del 12 al 20 de noviembre

Link en la bio de IG editorial.crackup o escanear el código QR

*Andrea Urman, invitada especial de diciembre, nos invita a descubrir el cuento clásico de un autor fascinante.*

# El espectáculo de la muerte

«En una ciudad donde nunca parecían suficientes las distracciones, un comité había contratado a un hombre que, luego de mantenerse en equilibrio cabeza abajo en lo alto del campanario de la iglesia, debía arrojarse al vacío y matarse. Cobraría por ello 500.000 coronas. Todas las clases sociales, todos los círculos se interesaron vivamente en el asunto. No se hablaba de otra cosa y las entradas se agotaron en pocos días. La gente opinaba que era un acto valeroso, sin dejar de considerar su precio. Por menos agradable que fuera caer de semejante altura, había que reconocer que la suma ofrecida bien valía la pena. Se podía estar orgulloso de una ciudad capaz de constituir el comité que había organizado todo sin escatimar gastos». Este fragmento pertenece al libro **Historias Tristes** y el cuento se llama **La Muerte del héroe** de **Pär Lagerkvist** (Växjö 1891 – Estocolmo 1974) escritor sueco, ganador del Premio Nobel de Literatura en 1951. Poeta y dramaturgo, escribió novelas, cuentos y ensayos. Su obra nos conecta con la angustia, la búsqueda profunda de la naturaleza humana y abre

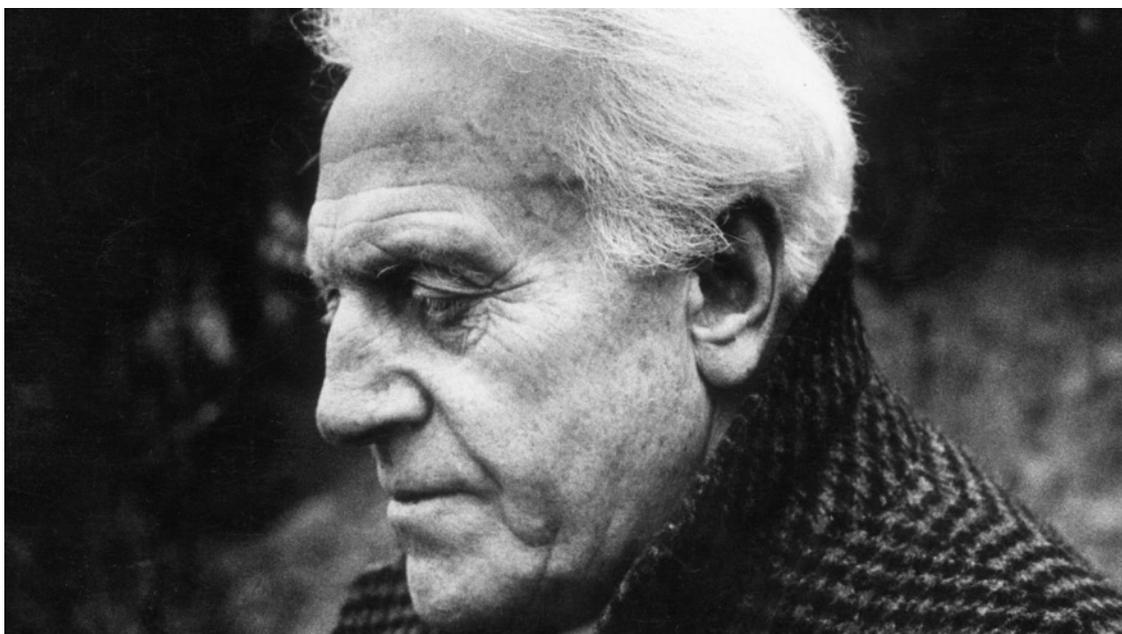
la duda sobre ese ser omnipotente y eterno llamado Dios.

*La Muerte del héroe* es un clásico atemporal. Lagerkvist se anticipa al capitalismo y a la desaparición del sujeto como ser racional.

Este relato magistralmente escrito, presenta la sociedad del espectáculo. Utilizando el recurso del absurdo, el autor expone al protagonista como ofrenda sacrificial voluntaria ante la multitud. *La Muerte del héroe* plantea el dilema ético acerca de la vida y la muerte, los cinco minutos de fama, el espectáculo y la banalidad.

Un hombre que cobra una pequeña fortuna para morir frente a un público. Un público que compra entradas para ver morir un hombre. Una ciudad que no escatima gastos para amansar a la fiera. ■

(Buenos Aires - Argentina). Nació en La Plata, Provincia de Buenos Aires. Escritora y psicóloga. Publicó su segunda obra de teatro, **Árida**, por editorial Rangún. Acaba de lanzar su propia editorial con Agustina Murillo, *Entre Ríos*. Escribe poesía y recomienda libros en su página de Instagram [@detrásdelabiblioteca](#).





# Odisea de Homero

**Poema épico compuesto por 24 cantos y escrito en territorio de influencia griega (posiblemente en la actual Turquía), hacia finales del siglo VIII y principios del VII a.C. Entre las traducciones modernas, la más elogiada por los estudiosos es la establecida por T. W. Allen en «Homeri opera. Odyssea», publicada por la universidad de Oxford en 1967.**

clásico

## MUCHOS CAMINOS

Por Juan Francisco Baroffio  
@queremoslibros

La **Odisea** es, sin dudas, el clásico por antonomasia de la literatura universal. Compuesta aproximadamente a finales del siglo VIII a.C. por un poeta, tal vez **Homero** (hoy ya está casi zanjada la discusión sobre su existencia), presenta una serie de elementos frecuentados por la tradición literaria de su tiempo. El texto cobra su unidad en torno a un héroe popular del folklore griego: Odiseo (o Ulises) y se lo inserta en una de las temáticas más celebradas de la época: el *nostoi*, que es el regreso de los grandes héroes aqueos que conquistaron Troya. A su vez, estos dos elementos se combinaron con las coyunturas sociales y políticas del ocaso de la era micénica. Así que la *Odisea* es el *nostoi* de Ulises, pero también es la coronación literaria de un imperio que entraba en decadencia.

Esta obra escrita, que es esencialmente un poema épico, puede resumirse en forma por demás sencilla: es el largo viaje que un heroico rey hace para regresar a su hogar, que desafía a los dioses, que enfrenta todos los problemas que se le presentan con ingenio y que al encontrarse con su amada, fiel y paciente esposa Penélope, debe vengarse de los que trataron de ultrajarla junto con su reino. Más allá que el «cuento» sea breve y sencillo, son los elementos literarios y técnicos los que lo convirtieron en uno de los clásicos más visitados, releídos, reescritos y reinterpretados de todos los tiempos. Sólo en el siglo XX fue centro de célebres obras de escritores como James Joyce y Jorge Luis Borges. Homero es el autor más referenciado por Borges luego de Shakespeare, la Biblia, Dante y Cervantes y la *Odisea*, la obra más citada. Apenas comenzado el siglo XXI, en 2005, la canadiense Margaret Atwood publicó *The Penelopiad* (en Hispanoamérica *Penélope y las doce criadas*), donde cuenta la historia desde el punto de la discreta e inteligente reina de Ítaca, amén de otras historias en torno a ella de tradición no homérica.

### No cualquier hombre

La *Odisea* tiene su célebre comienzo con la palabra *andra*; hombre en griego. Ya nos da la pauta de que es la historia de un hombre y su viaje. A diferencia de la *Iliada* (la otra gran composición homérica) que comienza con la palabra *menin*: cólera; la gran cólera de Aquiles. Pero este *andra* por el que intercede la poderosa Atenea no es uno cualquiera. Es un *polytropon*. Y es esta palabra, que sólo se repite en el verso 330 del canto X, el objeto de numerosas interpretaciones y discusiones que no hacen más que enriquecer al texto y darle parte de su vigencia. Porque sería un error creer que todo está dicho sobre el *nostoi* de

Odiseo.

Johann Wolfgang Goethe se fascinó con esta obra mientras vivió en Sicilia y la tomó como suerte de guía de viaje. Pero el misterio de esa odisea seguía en pie en tiempos del gran escritor y pensador alemán. Más de veinte siglos después de que se compusiera la obra, y casi cinco décadas después de la muerte de Goethe, otro alemán, Heinrich Schliemann, arqueólogo por *hobby* que se enriqueció durante la Fiebre del Oro californiana, financiaba una expedición que descubría los restos de la famosa Troya. Así que el aura de misterio que envuelve a esta obra aún no se ha disipado.

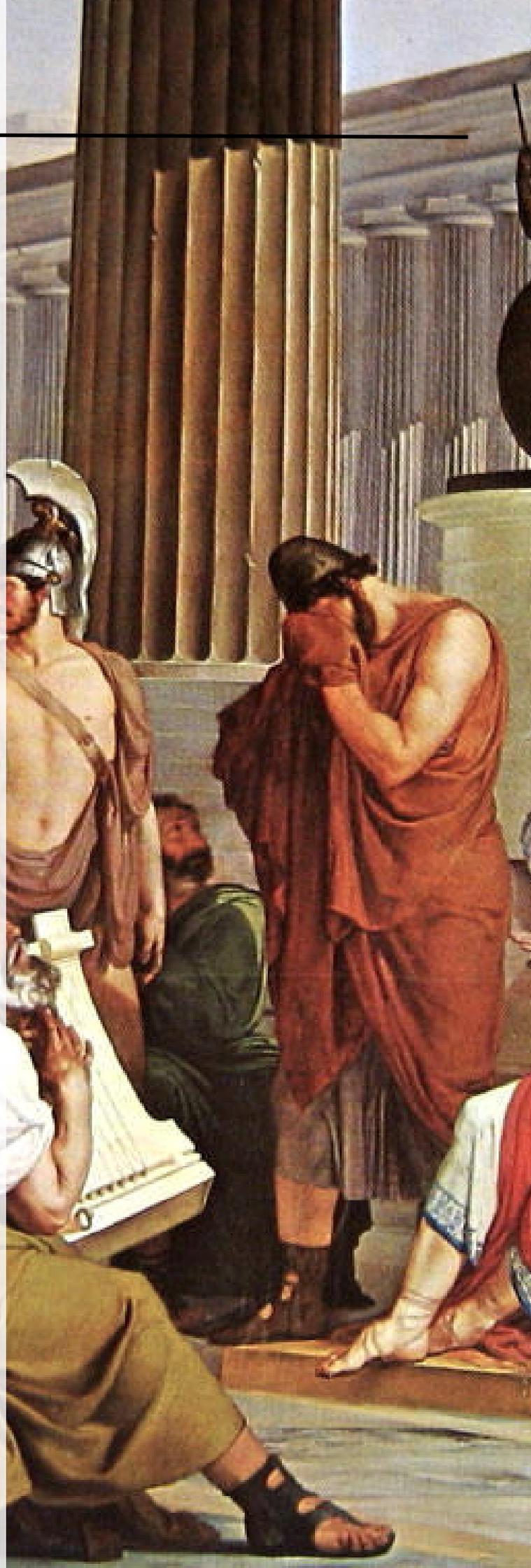
### El don de la palabra

Volvamos a la palabra *polytropon* que tanto ha interesado a los estudiosos. Sus raíces griegas son la de *polys* (muchos, variados, múltiples) y *tropos* (senderos, rumbos, caminos). O sea, que Odiseo es descrito como un hombre de muchos caminos. Esto, interpretaron algunos traductores, hace referencia a su largo viaje. Para otros, a la versatilidad del héroe para resolver los problemas. En castellano, la palabra más cercana que se ha creado como sinónimo ha sido «asendereado». Sin embargo, hay otra acepción que encerraría varias claves de la obra. Esta parte de la crítica entiende que lo que se busca señalar es que Odiseo es un hombre que se hace camino con la palabra. El famoso héroe, que se hace llamar Nadie, tiene el don de la elocuencia. Numerosos son los obstáculos que sortea valiéndose de su ingenio y poder de convencimiento. Odiseo habla, grita, miente, exagera, narra. Odiseo es, en cierta forma, un aedo (cantor de epopeyas) de su propio viaje. No es casual ni arbitrario.

La forma de transmisión literaria por excelencia de los tiempos de Homero era la oralidad. Los aedos, en toda la obra, son colmados de elogios y reconocimientos. Odiseo es, entonces, el héroe de la guerra y de los cantores de epopeyas. Y, en cierta forma simbólica, el último.

La Odisea es una obra literaria escrita que recoge las diferentes vertientes de la tradición oral de una misma historia. Existe gracias a la creación del alfabeto griego simplificado. Uno al que podían acceder en forma generalizada todos los habitantes del imperio griego (de todos modos aún no existía la alfabetización sistemática de las poblaciones), ya que era mucho más sencillo que el reservado para los actos políticos y litúrgicos. Por eso la Odisea como obra escrita es el comienzo del fin de la tradición oral en la literatura. Un final que se prolongaría, aún, durante más de un milenio.

Odiseo, el hombre de los muchos caminos, el aventurero que aún después de regresar a su hogar decide emprender nuevos rumbos, es, también, a su forma, un escritor. Es el hombre que recurre a la literatura, a la narración, para endulzar su historia o para conmovir a reyes y dioses. El que opta por la palabra para vencer a sus enemigos o convencer a sus aliados. Odiseo, el aedo de *sunostoi*, sigue teniendo muchos caminos para enseñarnos. ■



---

# Una mirada independiente

*Entrevista a Víctor Malumián.*

**Editor y co-fundador de Ediciones Godot, charlamos sobre las editoriales independientes, la Feria de Editores de este año y el futuro del libro y la lectura en un mundo cada vez más volcado a la tecnología y las redes sociales. También nos ayuda a comprender el panorama actual de la edición en la Argentina y los desafíos que plantean las coyunturas locales e internacionales.**



**ENTREVISTA  
EXCLUSIVA**

## «Creo que el punto más fuerte de las editoriales independientes es la pertinencia.»

Aunque estudió Ciencias de la Comunicación en la UBA, hoy el nombre de **Víctor Malumián** es inmediatamente asociado al mundo editorial. Junto a Hernán López Winne fundó en 2008 *Ediciones Godot* y en el 2016 publicó como co-autor el libro *Independientes ¿de qué?* a través de Fondo de Cultura Económica México. Pero su contribución a la cultura del libro no se limitó a eso. En el 2012 fue co-creador de la **Feria de Editores** (FED), un evento que reúne a las editoriales independientes y a los lectores. Año a año esta feria se ha ido posicionando como uno de los eventos culturales de mayor importancia en la Ciudad de Buenos Aires. En su última edición más de 250 editoriales de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Uruguay y Venezuela se dieron cita virtual.

**Ulrica:** Hoy la FED ya lleva varios años pero ¿cómo surgió la iniciativa?

**Víctor Malumián:** La idea surgió a raíz del hecho de que la Fundación El Libro -la responsable, entre otras actividades, de la famosa y multitudinaria Feria Internacional del Libro de Buenos Aires- no permitía la creación de stands conjuntos para

participar de en La Feria del Libro y era imposible que una editorial chica pudiera participar con un stand completo. De hecho, las primeras experiencias de editoriales independientes participando en la Feria se dan de manera conjunta como Los Siete Logos, La Sensación, Sólidos Platónicos, Carbono, entre otras, que son agrupaciones que contienen, al menos, cinco editoriales que pudieron sumar un espacio en la Feria. A nosotros se nos hacía fundamental contar con un espacio donde tener un feedback de primera mano con nuestras lectoras y nuestros lectores, entender qué pensaban de lo que estábamos haciendo, desde el diseño editorial hasta la propuesta de publicación. Y la FED nace buscando esa relación directa, una vez al año, con lectoras y lectores para saber si estamos logrando un efecto de conexión y si las recomendaciones que ponemos sobre la mesa tienen sentido.

**U:** ¿Qué balance hacés de la edición de este año (que tuvo que ser completamente virtual) y cuál creés que es el futuro de la FED?

**Bajo el lema «nos pega la pandemia, nos juntamos entre todxs» este año la Feria de Editoriales realizó su primera edición totalmente virtual. Las editoriales participantes interactuaban vía redes sociales con sus lectores y las charlas y conferencias se transmitían en vivo por su canal de YouTube.**



**VM:** A puertas afuera de la organización, el balance es positivo. Se vendieron más de 8000 ejemplares en un fin de semana, cuando generalmente es más tranquilo en cuanto a las ventas. Teniendo en cuenta el contexto de pandemia y los cuatro años de recesión continua y la merma en la capacidad de consumo, se pensó en una alternativa que englobara diversos actores además de las editoriales como a las librerías, a las distribuidoras, a los autores y las autoras. Me parece interesante que la postura de la FED sea pensar en el ecosistema del libro como una relación interdependiente donde todos necesitamos de los otros. Somos partes y eslabones que hacen que el libro pueda circular. No pensamos que solo hay que producirlo sino también lograr que circule. Lo ideal hubiese sido que sea presencial, pero en este contexto de pandemia era imposible. Por eso se encontró esta vuelta donde la entrega en CABA era sin cargo, que se regale un libro a todos que compraban más de cuatro ejemplares. Todas propuestas interesantes que hicieron que la FED se tome como modelo, luego, en otros países durante el resto del año. A futuro, me gustaría que estén todas las condiciones para que pueda volver a

«Nadie sabe cuál es el futuro del libro.»

hacerse a puertas adentro, pero no creo que sea posible y habrá que pensar en nuevas alternativas ante un escenario tan cambiante.

**U: ¿Cómo describirías, en general, el panorama editorial independiente argentino?**

**VM:** En general, en Latinoamérica, estamos viendo un crecimiento de las editoriales independientes. Se puede ver tanto en Colombia, como en Chile y en Argentina donde hay una gran variedad y hay una profesionalización donde se están tomando muy en serio la distribución, la prensa, el respeto por los contratos, la mirada inteligente sobre el campo en el cual quieren actuar, un gran cuidado de los catálogos desde la traducción hasta lo estético. Eso hace que las editoriales vayan creciendo lentamente y tomando espacios que las editoriales multinacionales dejaron de lado porque eran

espacios que ya no les interesaba, ya sea por temas comerciales o ideológicos. Además, las editoriales independientes están poniendo en disputa viejas nociones como la idea de que las editoriales chicas no se distribuyen bien, y ese es un hecho que viene cambiando a pasos agigantados en últimos años. Además del prestigio que vienen ganando frente a las grandes editoriales que antes parecían la meca del libro.

**U: ¿Cuáles creés que son los desafíos que se plantearon este año para la supervivencia de las editoriales independientes argentinas?**

**VM:** No sé si hablar de desafíos. Sí creo que se dieron procesos acelerados de digitalización, tanto de los catálogos como de la comunicación. Existían editoriales que no tenían digitalizados sus catálogos y salieron rápidamente a hacerlo o contratar esos servicios. Otras tenían descuidadas sus redes sociales y entendieron la importancia que tienen y que es la forma de comunicarse con muchas lectoras y lectores que luego, a su vez, pueden ser redireccionados o invitados a visitar y comprar en una librería. Por otro lado, se dieron alianzas entre diferentes

Si leés,  
hay un libro  
para vos.

FED'20  
9° Feria  
de Editorxs

«En general, en Latinoamérica, estamos viendo un crecimiento de las editoriales independientes.»

*eslabones muy interesantes que van a superar el estado de pandemia y que van a instalarse definitivamente, como ser la estrategia de compartir libros que le faltaban a determinado grupo de librerías o el compartir las mutuas preocupaciones que hay entre editores y libreros. Esas relaciones van a crecer y se van a desarrollar en la pospandemia pensando en salidas colectivas.*

**U: Siendo que el mercado editorial es tan competitivo y dirigido a un público tan específico ¿cuáles creés que son los puntos fuertes de las editoriales independientes?**

**VM:** *Creo que el punto más fuerte de las editoriales independientes es la pertinencia. Cada catálogo está alineado a determinada voluntad. Por ejemplo en el catálogo de Chai, que es una editorial que considero que hace un trabajo estupendo, podés ver que hay una preocupación por traducir literatura contemporánea de calidad y que no es tan conocida en nuestro país. En el caso de Godot, hay un intento por traducir nuevas voces dentro de la no ficción y de autores clásicos también, pero hay un foco muy claro puesto en la traducción. Creo que las editoriales independientes están logrando interpelar a una comunidad de lectoras y lectores que buscan determinadas temáticas o determinados enfoques y recorridos de lectura. Me parece que hay mucha precisión en esa búsqueda y hay un trabajo constante de editoras y editores para difundir esos libros y darles el tiempo necesario para que lleguen al público. O sea, no son libros que si al año de publicación no cumplen con su objetivo de venta van a ser destruidos, sino que se piensan con una expectativa de vida mucho más larga.*

**U: Hoy los lectores y las editoriales interactúan sin intermediarios en las redes sociales, por ejemplo en Instagram, ¿cómo describirías a esta nueva relación y de qué manera creés que influye en la industria del libro?**

**VM:** *Cuando se habla de relación directa se piensa inmediatamente en ventas, y no es así. Las redes sociales, en realidad, nos permitieron a las editoriales hablarles directamente a las lectoras y a los lectores para comunicarles de la manera más fidedigna de qué va el libro, cosa que también*

*sucedió con las librerías y su público que también han sabido construir una comunidad que expande la zona geográfica en la que están radicadas. Lo más valioso es eso, que podemos poner en juego piezas gráficas, contenidos, artículos, textos que interpelen a la lectora y al lector y que, de alguna manera, inserten nuestro libro en torno a una discusión más amplia. Y, además, motivar que entre ellos se recomienden libros, charlen en torno al catálogo y vean a los libros como una herramienta para pensar la realidad. Durante mucho tiempo las editoriales estuvieron mediadas por los medios de comunicación, y en realidad lo siguen estando a través de recomendadores de libros o lectoras y lectores con grandes comunidades de lectores que las editoriales buscan que recomienden sus libros. Lo que tienen las redes sociales es que bajan mucho el costo y el esfuerzo que implica el contacto directo con un público determinado.*

**U: ¿Cómo imaginás que será el futuro del libro y de las editoriales en un mundo cada vez más digitalizado?**

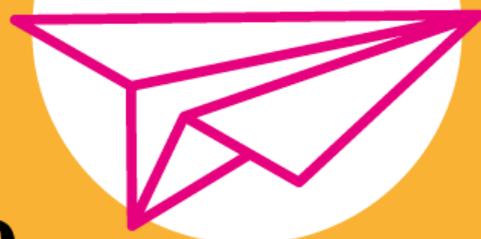
**VM:** *Nadie sabe cuál es el futuro del libro. Pero sí podemos mirar hacia atrás y ver que el códice y el papiro convivieron durante mucho tiempo. Creo que cualquier predicción que diga que terminará abruptamente la existencia de un soporte se puede presuponer errónea, porque la historia nos demuestra que no funcionó de esa manera la transición entre los soportes. Creo que, en realidad, cada soporte va a responder a determinadas experiencias de lectura, como hoy en día sucede con el libro académico que se lee más en formato digital por las facilidades con las que se transfiere y por está más relacionado con una búsqueda concreta. A diferencia de lo que sucede con la novela que se lee mayormente en papel por el tema de la experiencia de lectura, porque se busca cierta inmersión. El libro en papel exige el monopolio de la atención cosa que pasa contrariamente con el audiolibro que permite quizás que estés lavando los platos o salís a caminar y estás escuchando un libro que te interesa. Algunas lectoras o algunos lectores elegirán un solo soporte y otros serán híbridos dependiendo de la necesidad o la experiencia que están buscando. ■*

# HISTORIA

TODO ES

Regale y  
regálese la  
suscripción a  
su revista favorita...

al lector  
sin escalas



...y reciba los  
12 números  
en su casa

[www.todoeshistoria.com.ar](http://www.todoeshistoria.com.ar)

# TODOS LOS CUENTOS

Por Gisela Paggi  
@bibliogigix



**La Guerra Civil Española fue el escenario sangriento donde los extremos de la derecha y de la izquierda se enfrentaron asolando al pueblo español. Mientras, entre hermanos, se arrasaba con todo el territorio de España, muchos escritores alzaron su palabra para defender al bando republicano que consideraban como la única posición frente al avance del Fascismo. Esta es la historia de un grupo de ellos.**

En 1624 el poeta metafísico inglés **John Donne** escribía en su obra *Devotions upon emergent occasions*: «*Nadie es una isla, completo en sí mismo; cada hombre es un pedazo del continente, una parte de la masa. Si el mar se lleva un terrón, toda Europa queda disminuida, como si fuera un promontorio, o la casa señorial de uno de tus amigos, o la tuya propia. La muerte de cualquier hombre me disminuye porque estoy ligado a la humanidad; por eso nunca hagas preguntas por quién doblan las campanas: doblan por ti*». Y en ese fragmento se encuentra el germen de una de las novelas más importantes del siglo XX, aquella que volvió a colocar a **Ernest Hemingway** en la cumbre del mundo literario.

Publicada en 1940, *For Whom the Bells Tolls* (en castellano, *Por quien doblan las campanas*) es la novela más importante en la vida de un escritor osado que ofició como corresponsal en la Guerra Civil Española. Bien es conocido Hemingway por su vida aventurera y por su compromiso ideológico en igual medida que por su maestría literaria, que lo llevó a ser Premio Pulitzer primero, en 1953, y Nobel al año siguiente, en 1954. Y es bien conocido por su destino trágico cuando, agobiado por la idea o la certeza de la persecución política y preso de una angustia sin precedentes, acabó con su vida en 1961. Pero irremediamente el nombre de Hemingway se liga al de ese enfrentamiento entre hermanos que se sucedió durante tres largos años en suelo español y que invitaría a escritores de diferentes latitudes a comprometerse con la causa republicana.

Los nombres son muchos. En la península quedarían inmortalizadas las figuras de los poetas de la llamada Generación del 27 y del 36 como la de aquellos hombres que se vieron conducidos a la muerte o al exilio y cuyas voces quedaron irremediamente imperecederas a pesar del esfuerzo por acallarlas. **Federico García Lorca** fue

el primero en caer, asesinado a las puertas del estallido de la guerra. **Antonio Machado** se lanza al exilio pero muere apenas traspasada la frontera con Francia. **Miguel Hernández**, ya instaurada la dictadura franquista, muere de tristeza y dolor en



Hemingway con milicianos en el frente de batalla.

una prisión inhumana. A lo largo de los años que duró este enfrentamiento se arrasó con el pueblo español y lo condujo a una destrucción dolorosa. Fue una guerra fratricida que se desarrolló en diferentes ámbitos, incluyendo el literario. Los poetas parecen haber levantado la bandera y en Argentina se alza una voz que lleva la palabra como un arma cargada contra el Fascismo creciente en todo el mundo e

invita a un sueño colectivo, a una enunciación colectiva, donde crónica y poesía se unen bajo una misma causa.

### ¡Cómo me muero en Madrid!

*La muerte en Madrid* (1939) es quizás la obra más emblemática del poeta argentino **Raúl González Tuñón**. Aquella donde dejó la huella de su compromiso con una causa que él consideraba ineluctable: frente al avance del Fascismo, solo era posible la posición en contra de él.

Presente en España tanto antes como durante el estallido de la guerra, González Tuñón advierte la necesidad de aunar poesía y acción. La palabra del poeta bien podía servir para dejar testimonio de la realidad como si de un cronista se trata, y más allá también. La poesía, para González Tuñón, debía ser el arma empuñada como denuncia y la bandera que alimentara el espíritu combativo de los hombres y mujeres que resistían al avance de la derecha. Una canción que recordara a los caídos y honrara su lucha.

*Murieron como todos los niños sin preguntar de qué y por qué morían. / A las 10 de la noche los aviones negros arrojaron bengalas como en la verbena.*  
(*Los niños muertos*, en *La muerte en Madrid*).

## nota principal

Raúl González Tuñón, en palabras de Pablo Neruda fue «*el primero en blindar la rosa*», frase que hace referencia a la primera obra importante en la carrera del poeta: ***La rosa blindada*** (1936) inspirada en la Revolución de Asturias de 1934. En este sentido, el poeta argentino se convirtió en una gran influencia para los llamados Poetas de la Guerra Civil Española, principalmente para Miguel Hernández. A *La muerte en Madrid*, la acompañaron otras obras como ***Las puertas del fuego*** (1938), y demás documentos y cartas donde abogó por la defensa de la libertad, por el compromiso de la intelectualidad y contra la censura y el atropellamiento.

*En estas calles con vientos de obuses, lejos de mi mujer,  
solo entre el viento, digo Madrid y siento gusto a sangre  
en la boca.*

(Un día primero de mayo, en *Las puertas del fuego*.)

Ya en Argentina y acabada la guerra, González Tuñón continuó fiel a su partidismo hasta su muerte en 1974, con una amplia obra que siempre dejó de manifiesto su ideología. Nunca dejó de ser ese joven poeta traspasado por la pasión de una idea. A González Tuñón le tocó vivir en un mundo terrible y solo supo batallar contra él. Imaginó la muerte de un poeta como si fuera su propia muerte y la muerte de todos los poetas al mismo tiempo.

*Los que le vieron dicen que murió como un niño. / Para  
él fue la muerte como el último asombro. / Tenía una  
estrella muerta sobre el pecho vencido / y un pájaro en el  
hombro.*

(De *El poeta murió al amanecer*.)

### Bajo el cri cri de las margaritas

En *La muerte en Madrid*, Raúl González Tuñón escribe uno de sus poemas más hermosos: ***Muerte del poeta***. Allí escribe a Federico García Lorca los versos más bellos y desgarradores que, probablemente, se hayan escrito a su memoria.

García Lorca es el poeta más emblemático de aquellos que han sido víctimas de la brutalidad del Franquismo. Asesinado a las puertas del estallido de la guerra en Granada en 1936, Federico fue un hombre de una sensibilidad absoluta y un talento inigualable. Por «*rojo*» y «*maricón*» lo fusilaron y su cuerpo aún no ha sido encontrado luego de una infinidad de idas y venidas judiciales y de varias excavaciones infructuosas en el territorio donde fue asesinado. Su muerte llamó al levantamiento de las voces de la intelectualidad que, durante años y décadas, continuaron llorando a su poeta caído.



Postales de las crueldades de la guerra en las csiles de Madrid.

*¡Qué amor al que cayó por el acero / de un alba  
de asesinos y de obispos! / ¡Qué olor a  
siempre viva apasionada / en donde se desploma  
Federico!*

(En *Muerte del poeta*, en *La Muerte en Madrid*).

Cuando la violencia comenzaba a sobrevolar por el territorio de España durante los años de inminente caída de la Segunda República, Federico García Lorca fue advertido para que no volviera a España (el poeta se encontraba viajando en una exitosa gira por América de la cual pasó 6 meses en Buenos Aires en donde dirigió sus propias obras y entabló amistad con muchos otros escritores). Sin embargo él volvió a Granada, pese a ser señalado como enemigo de la derecha y, luego de la aparición de *La casa de Bernarda Alba*, su destino se selló.

Nunca se pronunció a favor de ninguna bandera ideológica ni política. Federico se sentía un ciudadano del mundo, amigo de todos. Sin embargo, las acusaciones que pesaban sobre él eran tan variadas como absurdas. Finalmente fue detenido y fusilado en la madrugada del 18 de agosto de 1936 y enterrado en una fosa común en algún lugar en las inmediaciones de Alfacar junto a otros asesinados, pero nunca se halló su cuerpo. **H.G. Wells** abogó por su aparición a las autoridades de Granada: «*H. G. Wells, presidente de Pen Club de Londres, desea con ansiedad noticias de su distinguido colega*

*Federico García Lorca, y apreciará grandemente la cortesía de una respuesta*». Le respondieron que no tenían idea dónde se hallaba Federico.

En 1937, en la revista *Ayuda*, Antonio Machado escribió *El crimen fue en Granada*, una muestra más del terrible duelo que se propagó entre sus colegas.

*Se le vio, caminando entre fusiles, / por una  
calle larga, / salir al campo frío, / aún con  
estrellas, de la madrugada. / Mataron a Federico  
/ cuando la luz asomaba. / El pelotón de verdugos  
no osó mirarle la cara. / Todos cerraron los ojos; /  
rezaron: ¡ni Dios te salva! / Muerto cayó Federico*

*/-sangre en la frente y plomo en las entrañas-. /  
...Que fue en Granada el crimen / sabed -¡pobre  
Granada!-, en su Granada...*

En *Poeta en Nueva York* (1930), un enigmático poema parece decirnos que Lorca anticipó su muerte y su desaparición. Y que, de alguna forma, él también cantó su trágico desenlace.

*Cuando se hundieron las formas puras / bajo el  
cri cri de las margaritas, / comprendí que me  
habían asesinado. / Recorrieron los cafés y los  
cementerios y las iglesias, / abrieron los toneles y  
los armarios, / destrozaron tres esqueletos para  
arrancar sus dientes de oro. / Ya no me  
encontraron. / ¿No me encontraron? / No. No me  
encontraron. / Pero se supo que la sexta luna  
huyó torrente arriba, / y que el mar recordó ¡de  
pronto! / los nombres de todos los ahogados.  
(De *Fábula y rueda de los tres amigos*, en *Poeta  
en Nueva York*).*

### Gotas de sangre jacobina

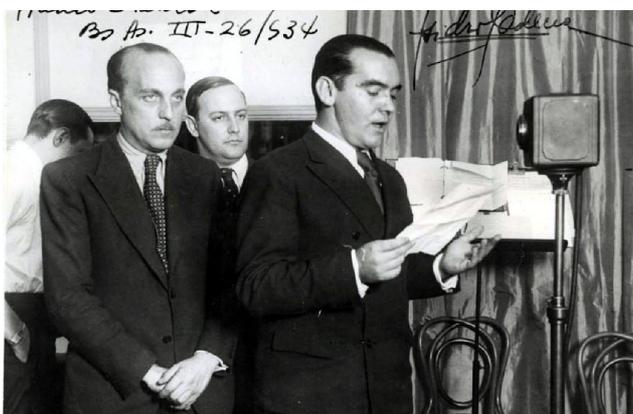
La muerte de Federico da inicio al dolor poético de la Guerra Civil Española. Pero aún no finalizada la contienda, y luego de la caída Madrid y a punto sucumbir Barcelona en manos del ejército nacionalista, se intentó salvar al gran poeta español,

Antonio Machado quien, en el apogeo de su carrera intelectual, aportó su voz para la defensa de la cultura y de la intelectualidad española frente al avance de la barbarie fascista.

Así se expresaba en *El poeta y el pueblo* publicado en 1937 en el diario *La Vanguardia*: «(...) si mañana un vendaval de cinismo, de elementalidad

*humana, sacude el árbol de la cultura y se lleva algo más que sus hojas secas, no os asustéis. Los árboles demasiado frondosos necesitan perder algunas de sus ramas, en beneficio de sus frutos. Y a falta de una poda sabia y consciente, pudiera ser bueno el huracán*».

Él y su familia son puestos a resguardo por la



**García Lorca en Buenos Aires (Argentina).**

Alianza de Intelectuales y evacuados de Madrid luego de mucha insistencia por parte de **Rafael Alberti** y **León Felipe**, entre otros. Finalmente, comenzó su peregrinaje de Madrid a Valencia, de Valencia a Barcelona y de allí finalmente al exilio, donde murió a los pocos días de cruzar la frontera, luego de atravesar la lluvia y el frío. Había tenido que abandonar su equipaje porque el éxodo de españoles era masivo y se había producido un embotellamiento en la frontera. Y Machado era un hombre mayor y el cansancio le ganó la pulseada o bien no soportó abandonar su patria. Murió en Colliure donde fue enterrado con su madre que murió también de dolor a los ochenta y cinco años, tres días después que muriera su hijo, el poeta. La tumba donde ambos aún descansan fue cedida por una vecina del lugar. Si leemos su poema **Retrato** (1912), no podemos más que recordar aquellos versos de García Lorca sobre su muerte:

*Y cuando llegue el día del último viaje,  
/ y esté al partir la nave que nunca ha de tornar /  
me encontraréis a bordo ligero de equipaje,  
/ casi desnudo, como los hijos de la mar.  
(En **Retrato**, de Campos de Castilla).*

Y allí queda inmortalizado Antonio Machado cuando el avance del ejército nacionalista auguraba su victoria. Instaurada luego la larga dictadura de Francisco Franco, conocerá la persecución el más apasionado de los poetas de la Guerra Civil

Española: Miguel Hernández.

### En la cuna del hambre

Miguel Hernández se sumó a las filas de las fuerzas republicanas. Más que la palabra, empuñó el arma y se afilió al Partido Comunista de España en 1936. Conjugó política y literatura. En 1937 se sumó al II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura y representó a la República en la Unión Soviética. Conoció el amor y fue padre. Su primer hijo murió a los pocos meses de nacer. El segundo, Manuel Miguel, es el protagonista de las **Nanas de la cebolla**.

Al terminar la guerra civil, Hernández busca escapar a Portugal pero es entregado por el régimen zalarista. Boya de prisión en prisión, en condiciones infrahumanas. Muchos interceden por él y lo salvan del fusilamiento, pero jamás le es concedida la libertad definitiva. Estando en prisión, recibe una carta de su mujer en la que le cuenta que solo tiene para comer pan y cebolla.

*En la cuna del hambre / mi niño estaba. /  
Con sangre de cebolla / se amamantaba. /  
Pero tu sangre / escarchada de azúcar, /  
cebolla y hambre.*

En una ocasión, estando en la prisión de Palencia aseguró que no podía llorar porque las lágrimas se le congelaban. Murió de tuberculosis y tristeza a los treinta y un años y parece ser que no pudieron

### El sevillano Antonio Machado y el porteño Raúl González Tuñón, unidos por el espanto de la guerra y el avance del fascismo en los países occidentales.





**Miguel Hernández en las montañas.**

cerrarles los ojos. Vicente Aleixandre escribió:

*No lo sé. Fue sin música. / Tus grandes ojos  
azules / abiertos se quedaron bajo el vacío  
ignorante, / cielo de losa oscura, / masa total que  
lenta desciende y te aboveda, / cuerpo tú solo,  
inmenso, / único hoy en la Tierra, / que contigo  
apretado por los soles escapa.  
(En *Elegía en la muerte de Miguel Hernández*).*

### El cuento en sí

En la vida y en la muerte, los poetas de la Guerra Civil Española y, así como también, aquellos escritores de otras latitudes que se comprometieron con la causa republicana, quedaron envueltos en un manto romántico, casi místico por momentos, que nos habla de luz que emergía de sus grandes apasionamientos. En un tiempo convulsionado en que la libertad requería de grandes héroes, la literatura adquirió un compromiso tal que difícilmente volvió a replicarse. Curiosamente, en el sanguinario intento por acallar las voces que cantaron a la libertad, le dieron una eternidad indiscutida y su obra sobrevivió circulando en la clandestinidad, guardada como un tesoro y, finalmente, expuesta al mundo en el extranjero y en suelo español a la muerte de Franco.

Hablar solamente de la literatura no sería hacerle justicia a otras ramas del arte como el cine, por dar solo un ejemplo, cuyo embanderado bien podría ser **Frédéric Rossif** que dirigió, en 1963, **Morir en Madrid**, un documental que relata los estragos de la Guerra Civil Española y que sorprende por la

gran cantidad de material filmado lo cual es sólo una de las aristas que lo vuelven una película imprescindible.

La cuestión primordial vuelve a ser el arte como testimonio. En épocas donde intentan inventar los cuentos para justificar la muerte y el avasallamiento de las ideas, siempre surgirán las voces que vengan a cantar los suyos propios, casi como una forma de contrarrelato para que la historia venga a juzgar por sí misma.

Porque ningún cuento pueden inventarle al que conoce todos los cuentos, como escribió **León Felipe**:

*Yo no sé muchas cosas, es verdad. / Digo tan sólo lo que he visto. / Y he visto: / que la cuna del hombre la mecen con cuentos, / que los gritos de angustia del hombre los ahogan con cuentos, / que el llanto del hombre lo taponan con cuentos, / que los huesos del hombre los entierran con cuentos, / y que el miedo del hombre... / ha inventado todos los cuentos. / Yo no sé muchas cosas, es verdad, / pero me han dormido con todos los cuentos... / y sé todos los cuentos.*



*Una reflexión muy personal para el último mes de un año muy particular.*

# REFLEXIONES SOBRE EL TIEMPO

Por Maxi Kronenberg  
@maxikronenberg

A lo largo de la historia numerosos artistas, filósofos, pintores, cantantes y escritores hicieron referencia a la importancia o al valor que le asignamos a la utilización del tiempo a lo largo de nuestras vidas.

El tiempo es lineal, como narró **Marcel Proust** en *En busca del tiempo perdido*: la novela que el célebre escritor francés publicó en siete partes, desde 1908 a 1922. Según los críticos, la obra de Proust revolucionó la literatura universal del siglo XIX hasta que el irlandés **James Joyce** publicó *Ulises* y transformó nuevamente la literatura del siglo XX. Ambas obras representan los manejos del tiempo por excelencia.

Precisamente, el tiempo es el periodo en el que la balanza se inclina hacia un lado u otro, convirtiéndose en el péndulo de la queja o de la sabiduría, según las conveniencias. Ganar o perder tiempo, esa es la cuestión ¿Será posible detenerlo en algún momento?

El tiempo, esa etapa de nuestras vidas que muchas veces no sabemos cómo administrarlo, exhibe una buena dosis de ansiedad cuando aparenta ser apremiante pero suele ser escaso cuando creemos que disponemos de una corta duración para llevar a cabo alguna acción determinada. En cambio, denota una eterna dilación cuando ese preciso espacio temporal que imaginamos suele percibirse cansino, angustiante e ilimitado.

Sin embargo, el paso irremediable del tiempo es la gran inquietud que tenemos ya que no hay forma de evitarlo.

**La persistencia de la memoria**, aquellos relojes blandos o derretidos como quesos es uno de los cuadros sublimes que resume el surrealismo del genial **Salvador Dalí**. Realizó numerosos trabajos en serie sobre el tiempo como relojes, anillos, pendientes y broches, convirtiéndose en el objeto más representativo de su obra en todo el planeta.

La obsesión que Dalí tenía por el tiempo es el *sumun* de todas sus obsesiones. El mensaje de su obra está a la vista: se trata de no vivir a la velocidad de nuestro cuerpo sino vivirlo a la velocidad de nuestra mente.

«*Time it's on my side*» («*El tiempo está de mi lado*»), entonces un joven **Mick Jagger** en sus comienzos con los Rolling Stones en la década del '60, en una homónima canción cuya letra hace referencia al arrepentimiento y a la reconquista de un gran amor, dando a entender que el tiempo le dará la razón cuando aquella chica que tanto ama volverá a su corazón.

Y en tiempos de coronavirus hay tiempo para la vida pero la muerte no se detiene. Por eso, el mundo entero implora la aparición de la vacuna que tanto se hace esperar para quedar inmunizados y fortalecidos en esta feroz pandemia del tercer milenio que continúa haciendo estragos en cualquier rincón del planeta. Si bien el tiempo apremia y el COVID-19 mata a cientos de miles de personas por día, se necesita el tiempo suficiente para elaborarla, probar su efectividad y después salvar a la humanidad.

Pero el mundo se ha detenido a raíz de la aparición de este maldito virus que no distingue clases sociales, por lo que la nueva modernidad ha llegado debido a millones de contagios y de fallecidos mediante el paso del tiempo.

Nuestro envase, nuestra existencia, nuestra propia vida está marcada por el destino y nadie sabe a ciencia cierta por cuánto tiempo viviremos. Por eso, debemos vivir cada momento a pleno y en esa dirección encadenar una serie de acontecimientos, los buenos y los malos, los de todos los días, allanándole el camino a nuestro legado para que una generación supere a otra con el paso del tiempo. Pero el tiempo también cura las heridas. Para ello, habrá que dejarlo pasar y mantener el anhelo ferviente de que cosas se irán acomodando a través del tiempo.

Celebrar los aciertos y asimilar los errores cometidos nos ofrece una mirada saludable para llevarla a la práctica, porque la vida es única y debemos aferrarnos a ella, a abrazarla, a aceptarnos como somos, a que el paso del tiempo es la naturaleza de nuestras vidas y queremos contemplarla, ya que nadie sabe con exactitud cuál es el destino que nos depara.

Sin dudas, «*El tiempo es veloz*», como recitan a dúo **Fito Páez** y **David Lebón**. Tal vez, las teclas del piano replican el paso irresistible de la vida. Porque «*El tiempo pasa, nos vamos poniendo viejos*» y no existe la fórmula para detenerlo aunque podemos quedar suspendidos en el tiempo, al menos por un instante, para reflexionar lo vivido, para no repetir los errores cometidos, y para seguir abrazando la vida y vivir con mucha pasión mirando siempre adelante. ■

**(Buenos Aires - Argentina)** Periodista, productor, escritor e investigador. Magister en Periodismo (Universidad de San Andrés). Publicó *Perón, Gardel y los deportes* (Indie Libros, 2019). Ha trabajado en diversos medios gráficos y audiovisuales. Actualmente realiza trabajos especiales en el diario Clarín y en Revista Pymes.

*Lucía Osorio nos trae la primera adaptación al cine de uno de los monstruos más clásicos de la literatura.*

# LA MUERTE COBRA VIDA

Por Lucía Osorio  
@bibliotacora

La primera imagen impresa en celuloide del famoso monstruo es de 1910, en el cortometraje producido por el sello Thomas Alba Edison. Si había en la literatura alguna historia que fuera especialmente indicada para ser adaptada al cine era la de **Mary Shelley**.

En una etapa muy prototípica del cine en donde la puesta en escena aún era un asunto teatral, la literatura era el aljibe proveedor de argumentos. Resulta llamativo que muchas de las historias elegidas en esa primera etapa estuvieran relacionadas con lo fantástico. Había algo del propio dispositivo que resultaba mágicamente imposible.

Pero en esta breve película aparece una reflexión contundente y puramente cinematográfica. Un giro que ya estaba en el germen de la obra original, pero que sólo en la imagen fotográfica podría ser manifestada.

Si existe una fotografía como objeto es porque la fotografía ya existía como potencial en el imaginario del ser humano. La fotografía estaba ya en el inconsciente como acto, como metáfora. La emergencia de la imagen es humana. Y la máxima expresión de la imagen es la fotografía. Aunque, como sostiene Baudelaire, desde un razonamiento bergsonianos, *«la fotografía sólo puede traducir algo que ya es una fotografía»*.

Nunca la fotografía es la mera reproducción de un referente. Siempre hay en ese acto un encubrimiento, un asunto dentro de otro asunto. Una identidad dentro de otra.

El narcisismo constituye una adherencia real del sujeto a sí mismo como representación, adherencia en donde el sujeto solo puede perderse. Barthes sostiene que la fotografía es el advenimiento del «yo mismo como otro»: una disociación retorcida de la conciencia de identidad. Me veo, por lo tanto no soy (ese). El sujeto se convierte en objeto. Se trata de

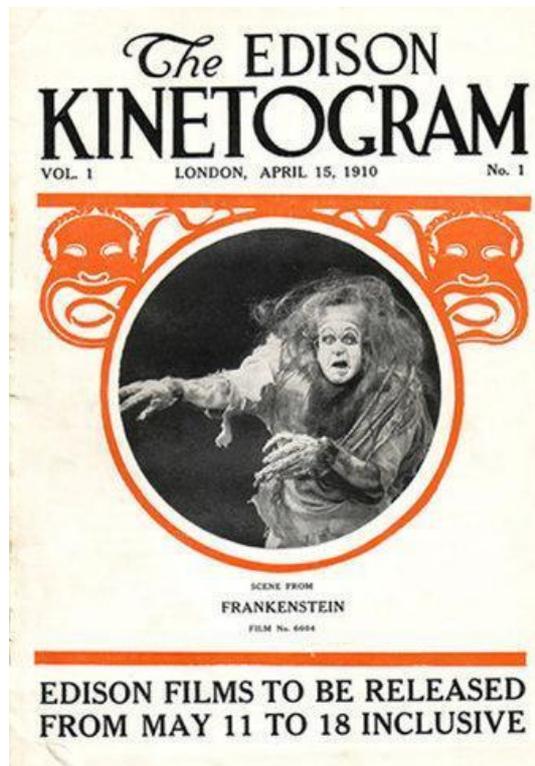
una microexperiencia de la muerte.

En el cortometraje de 1910 no sólo aparece representado como imagen el monstruo que revive de las cenizas de pedazos de muerte, sino que se revela el conflicto del libro original de la manera más pura y sintética posible: con un espejo. Ese objeto que complejiza la puesta en escena y comienza a develar una posibilidad distinta de hacer encuadrar y de filmar. Pero sobre todas las cosas, ese objeto que simplifica de manera irrefutable la duplicación del monstruo (que ya es la muerte).

No es únicamente la venganza y la mirada ajena lo que mueve la angustia al monstruo, sino el reconocimiento de sí mismo en

el horror. Y es ese mismo espejo el que resume la premisa final, la que al libro le lleva cientos de páginas, en el momento en el que se homologa la imagen de Victor en el espejo con la de su monstruo.

En el cortometraje de 1910 suceden dos cosas importantes. La inmortalización de la muerte y la elección de un espejo, síntesis filosófica y posible origen de la puesta en escena cinematográfica. ■



*Mónica Izcovich nos trae a una escritora norteamericana que es ineludible.*

# CHARLOTTE PERKINS GILMAN

## UNA VIDA SIN CORSET

**Charlotte Perkins Gilman** (1860-1935) fue una de las más vehementes defensoras de los derechos de la mujer en los Estados Unidos. Editó varias revistas y escribió novelas, cuentos, poesía y ensayos. Fue feminista, humanista, socialista. Lejos de ser meramente una testigo de los dramáticos cambios económicos y culturales que vivió, Perkins Gilman realizó una exhaustiva tarea como activista y comunicadora en pos de la transformación social.

Aunque era parte de una familia blanca perteneciente a la clase media alta de la costa este, con todos los privilegios que esto implicaba, su infancia y adolescencia estuvieron marcadas por la privación y la inestabilidad, al abandonarlos su padre cuando Charlotte era una niña. Sin duda, ver a su madre infeliz y abrumada, dependiendo para sobrevivir de la caridad de su familia extendida, la volvió consciente, desde muy temprana edad, de la importancia de contar con independencia económica.

Autodidacta y creativa, Gilman fue una lectora voraz desde temprana edad, comenzó a diseñar en su adolescencia y confeccionó incluso su propia ropa interior, ya que se resistía a utilizar los corsés que estaban en boga y que encontraba insoportablemente restrictivos. A los dieciocho años, se inscribió en la Rhode Island School of Design y luego comenzó a ganarse la vida como ilustradora.

Poco tiempo después, conoció a quien sería su primer marido, el artista Charles Walter Stetson. No le fue fácil a Stetson convencerla: durante dos años insistió con propuestas de matrimonio. Finalmente, y a pesar de sus dudas, la pareja se casó en 1884. Un año después, Gilman dio a luz a la única hija del matrimonio, y cayó en una profunda depresión. Fueron tres años de padecimiento en una época en la que poco se conocía sobre la depresión posparto. En 1887 el celebrado Dr. Silas Weir Mitchell le prescribió «*la cura de descanso*»: debía recluírse completamente en la vida doméstica, estar permanentemente acompañada de su bebé, dejar de trabajar y nunca más volver a tocar una pluma o un pincel. A los pocos meses de llevar esta vida, su depresión se agudizó.

Afortunadamente, Gilman abandonó el

«*tratamiento*» prescrito y se autodiagnosticó: el mal que la aquejaba era la presión insoportable del matrimonio y la maternidad. ¿La cura? Separarse de su marido y mudarse con su hija a la casa de una amiga en California. Allí comenzaría su carrera como escritora y oradora. «No es que las mujeres tengan mentes más estrechas o más débiles, que sean más tímidas o inseguras» diría, «sino que cualquiera, sea hombre o mujer, que haya vivido siempre en un lugar estrecho y oscuro, que sea siempre resguardado, protegido, dirigido y controlado, inevitablemente se volverá más estrecho y más débil.»

Durante esta época escribió su cuento más famoso, ***El empapelado amarillo*** (1892), que H.P. Lovecraft catalogaría unos años después como un clásico del terror norteamericano. Con una protagonista que recuerda a los atormentados narradores de Edgar Allan Poe y un clima que anticipa el suspenso psicológico de Shirley Jackson, la historia retrata la pesadilla que experimenta una joven madre y esposa que sigue la «*cura de descanso*» que Gilman tanto padeció. Apenas publicado, la autora no dudó en enviarle al Dr. Mitchell una copia.

Durante la última década del siglo XIX, Gilman se mantuvo ocupada y su ascenso fue vertiginoso: además de su labor como cuentista, viajó a lo largo y ancho del país para dar charlas, publicó un volumen de poesía, editó una revista literaria, fue delegada en representación de California en la Asociación Nacional por el Sufragio Femenino en Washington D.C. y en el Congreso Internacional Socialista de Londres de 1896, y publicó el célebre tratado ***Women and Economics*** (1898), donde sostenía que en tanto las mujeres dependieran económicamente de sus maridos nunca podrían desarrollarse plenamente como seres humanos.

Finalmente, Gilman y su primer esposo se divorciaron en 1894, cuando la autora tomó la decisión de cederle la custodia de su hija, considerando que él podría ofrecerle constancia y seguridad, y tenía el derecho, como padre, de tener un rol activo en su crianza. Si ya el divorcio estaba mal visto en esa época, cederle la tenencia al padre era insólito e inconcebible.



Aún más sorprendente fue que su íntima amiga, quien la había alojado inicialmente en California, se casara casi inmediatamente con Stetson y que Gilman apoyara la decisión, aduciendo que era un alivio que la segunda madre de su hija fuera «*tan buena (o acaso mejor) que la primera*». Gilman fue públicamente denostada por su decisión y tildada de «*madre desnaturalizada*» por sus detractores, situación que la autora satirizaría en el cuento del mismo nombre, publicado por primera vez en 1895. El mensaje es claro y cargado de amargura: no importa qué tan heroica o abnegada sea una mujer en su lucha por una sociedad mejor, siempre se la juzgará por su incapacidad de obedecer el mandato imposible de madre ideal.

En 1900, se casó con su primo, el abogado George Houghton Gilman, y se mudó a Nueva York. Evidentemente esta vez sí le fue posible conciliar las demandas de su carrera con el matrimonio con un hombre, ya que estuvieron juntos hasta la muerte de él en 1934. Durante todo este período, Gilman siguió viajando, escribiendo e involucrándose con movimientos reformistas. Publicó otros tres libros de no ficción, enfocándose en la necesidad de una reestructuración de las tareas de cuidado, reforma del vestido y la ampliación de los derechos de las mujeres. En 1909 se embarcó en un proyecto aún más ambicioso y creó y editó su propia revista, *The Forerunner*, que

estuvo siete años en circulación. La revista incluía cuentos cortos, novelas serializadas, ensayos, artículos y reseñas. Allí apareció por primera vez buena parte de la producción literaria de Gilman de este período, incluyendo su novela utópica *Herland*.

Durante los últimos años de su vida, Gilman se retiró de la vida pública. En los años 30 sus ideas parecían anticuadas, sus libros dejaron de publicarse y, tras enviudar en 1934, se mudó a California para estar más cerca de su hija y sus nietos. Dos años antes se había enterado que tenía cáncer. Ante la confirmación de que este era inoperable, Gilman, defensora de la eutanasia, nuevamente se anticipó a los debates del futuro: se suicidó en 1935, eligiendo la sobredosis de cloroformo para morir en sus propios términos. Dejó una vasta producción narrativa, lírica y ensayística, que la crítica posterior supo rescatar del olvido. Fue una figura polémica que sin duda se anticipó a muchos de los debates del feminismo: luchó por la independencia económica de las mujeres y su acceso al mercado laboral en igualdad de condiciones; abogó por vínculos más equitativos entre hombres y mujeres, cuestionó los mandatos de la maternidad, la belleza y la competencia entre mujeres. Su exhaustiva producción da cuenta de su innegable compromiso por retratar la vida de las mujeres en toda su complejidad, lejos de las convenciones y los lugares comunes. ■

**(Provincia de Buenos Aires - Argentina)** Es profesora de inglés (Universidad Nacional de la Plata), traductora y editora en Erizo Ediciones, una editorial independiente de la ciudad de La Plata. Se desempeña como docente de inglés como lengua extranjera y de literatura en lengua inglesa en escuelas secundarias. Ha realizado traducciones para blogs y revistas y coordinó la edición y traducción de *Historia de una hora y otros cuentos* de Kate Chopin, editado por Erizo Ediciones (2018). Actualmente se encuentra trabajando en la edición y traducción de Charlotte Perkins Gilman.

# POESIA

## ESPERANZA ANCESTRAL

No enuncio nada nuevo si digo  
el mundo se destruye  
y se crea también  
no sé si lo suficiente  
para la no- anulación  
de los factores involucrados

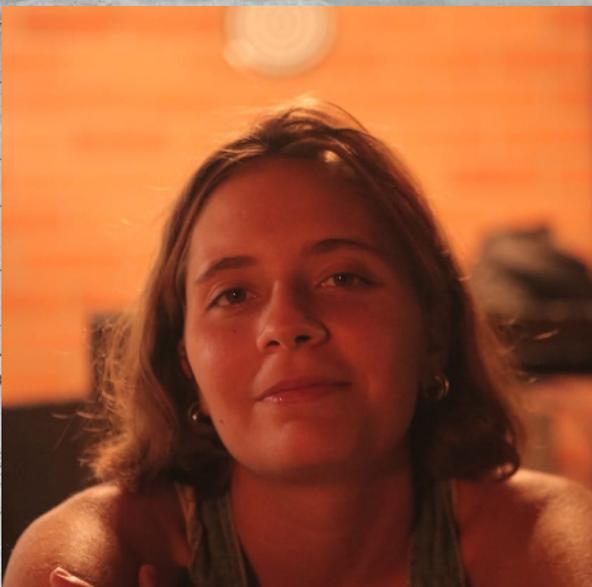
*Menos por más  
menos*

no digo nada nuevo si digo,  
en este capricho ancestral de decir cosas,  
que rompemos y nos entre/rompemos  
cotidianos y seguros  
pisando la tierra hasta ajearla  
enchastrando el aire

*y que menos por menos  
es más*

porque enuncio también  
que lo que del mundo  
me sigue conmoviendo  
es esta ancestral costumbre  
de mantener pese a todo  
esta tanza fina invisible  
que cruza la tierra de punta a punta  
evitando el desastre.

**POR  
JULIETA PAOLONI**



---

# MINUCIOSAS TENSIONES

**-respirar es lo único que tenés que hacer-  
transformar la materia vital en sonido  
sin participar de esa transformación**

**tenés que ser  
sólo un canal abierto  
lleno de espacio  
por donde entra y sale el aire**

**escucho entiendo pero no puedo evitar  
que el fondo interior de mi boca  
arme minuciosas estrategias  
basadas en minuciosas tensiones**

**llevo en cuello y hombros  
palabras exclamaciones  
formas del amor  
que dicen que para todo  
hay que hacer cosas  
hay que hacer cosas  
hay que hacer**

**pero resulta que para cantar  
tengo que desarmar  
el molde el hombro el cuello  
las ganas de tener  
las cosas bajo control**

**de otra forma  
nada  
tiene forma  
de canción**



No voy a dar vueltas para decirlo  
hace dos días lo confesé y siento  
que se abrió la compuerta:

**CONFESAR  
ES ABRIR  
UNA  
COMPUERTA**

desde adolescente  
me auto-entrevisto  
en la ducha  
antes de dormir  
cuando me despierto de no poder dormir  
cuando me despierto  
cuando no quiero escuchar

soy la que me pregunto  
y soy la que me respondo

agarro al tiempo y lo amaso  
acomodándolo a mi necesidad verborrágica  
de explicar todo y con poesía  
yo me escucho atenta y asiento  
y pienso «pero qué chica sensible e inteligente»  
y después me contesto seria, concentrada  
sonriendo en esos momentos precisos en que sonreír congela el  
tiempo

y me saca una foto  
la foto de portada de la nota  
en donde sale mi cara y alguien la ve y piensa  
pero qué linda chica, pero qué inteligente

lo confesé riendo y me río  
pero es para mí como un refugio  
donde siento que hablo y me confirmo  
y que me salva sobre todo  
de ser francamente insoportable



---

**Es tan triste  
cuando el pelo pasa los hombros  
y se queda en ese punto intermedio  
que no es ni debajo de las orejas  
ni debajo de los omóplatos  
ni muy muy, ni tan tan  
como diría la gente mayor**

**por eso fui a la peluquería  
cuando me dijiste  
que no me querías  
y le conté al peluquero  
que cortándome el pelo  
te estaba cortando a vos  
y que así volvía a ser joven  
a estar en ese hermoso punto  
tocando el lóbulo  
de mis orejas**

**y que vos/  
que vos no sé  
porque cuando me di vuelta  
el peluquero  
ya había barrido tus cenizas**

## **CUANDO EL PELO PASA LOS HOMBROS Y SE QUEDA**

**(Córdoba, Argentina)** Nació en 1994. Es actriz, poeta y futura astróloga. Cursó el taller de poesía con Osvaldo Bossi y de dramaturgia con Mauricio Kartun. Fue editada dentro del libro ***Liberoamericanas: 80 poetas contemporáneas*** y participó de su lectura en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires. En plena pandemia 2020 publicó su primer libro: ***Como el agua cuando corre*** junto a Hexágono Editoras. Actualmente, se desempeña como escritora y tallerista, y se encuentra cursando sus estudios astrológicos. Podés seguirla en **@julietapaoloni**

# EL EDITOR MALDITO

POR OLIVERIO COELHO

FOTOGRAFÍA DE NATALIE ALCARAZ

Un cuento que juega a lo biográfico y ensayístico por uno de los escritores argentinos más destacados de la actualidad. Una aproximación, desde la ficción, al mundillo editorial.



La historia de la literatura está repleta de escritores malditos. De los editores malditos se dice poco y nada. Ángelo Vivanco, durante sus primeros quince años de vida en la editorial Éter, construyó un catálogo equilibrado y rentable, en el que convivía una literatura comercial y de mediano alcance, con novelas que satisfacían el gusto más exigente de los lectores de suplementos literarios dominicales y de las revistas *Harpers*, *Granta* y *Readers Digest* a las que el mismo Vivanco, a fin de conocer la psicología de los lectores de su época, estaba suscripto a pesar de no hablar una sola palabra de inglés.

Quince años de ventas sostenidas, un catálogo prolijo que editoriales internacionales hojeaban al momento de comprar derechos en Uruguay, hicieron de Éter una editorial modelo latinoamericana, la primera en absorber con gran olfato editoriales en quiebra que habían apostado de manera ciega por una literatura menor. Todo, naturalmente, era parte del plan maestro que Ángelo Vivanco tramó para monopolizar el mercado editorial rioplatense. Diversas colecciones florecieron en Éter<sup>1</sup>, y cada director, en estricta subordinación con Vivanco, se desempeñó sin sobresaltos, hasta que inusitados problemas financieros y cambios bruscos se presentaron en la editorial. Hasta entonces Vivanco había sido amo y señor de la empresa, y no había aceptado a su lado editores que lo contrarioran.

A la vuelta de unas vacaciones de verano, el equipo de la editorial asistió a un hecho que marcaría un antes y un después, y el inicio de un paulatino éxodo hacia editoriales secundarias que, como arponeros de una gran ballena, esperaban el momento para atacar y capturar escritores y editores formados por la mente visionaria de Vivanco. Después de quince años, y a punto de cumplir cinco décadas de vida, Ángelo tomó la decisión de suprimir su barba y se presentó en la oficina como si nada. Tardaron en reconocerlo, o

mejor dicho en acostumbrarse a gestos que siempre habían estado solapados por diversos velos además del capilar: el de la introspección, pero también el que provenía del automatismo impúdico de fumar prendiendo un cigarrillo con la colilla del último. La extrañeza de ver la cara de Vivanco llena, como engordada por su propia gestualidad, fue eclipsada tres días más tarde por la sorpresa de verlo llegar con lentes negros, trasnochado y en pantalones deportivos, y presenciar cómo se desplomaba en el sillón ergonómico de su oficina para una siesta, trasgresión que al poco tiempo se transformaría en hábito.

Que intercambiara bromas obscenas con los empleados de mantenimiento, que reclamara la opinión de la diseñadora para aprobar tal o cual contratapa, que convocara a los directores de colección para definir el plan editorial del año siguiente —que pronto entendieron se le confundía con el de años anteriores—, como si recién se iniciara en el oficio, distanció a sus colaboradores más cercanos y acercó a quienes, por venir de disciplinas no letradas, conocieron por primera vez la voz y la sonrisa de un jefe que antes se atrincheraba a fumar y leer en su despacho, detrás de pilas de manuscritos, y que emitía comunicados o respondía correos a través de su secretaria, Beatriz Garnero, la primera en desertar.

Quienes permanecieron a su lado fueron los primeros en ocupar casilleros vacíos y urdir planes para usufructuar el temperamento audaz de Vivanco con propuestas que desacartonaran la línea algo conservadora de la editorial. Aunque gracias a ese prestigioso acartonamiento sobaban libros exitosos en el catálogo de Éter, el cadete de la editorial, Felipe Solano, persuadió a Vivanco de que desaprovechar a esa altura, con todo el futuro asegurado, la oportunidad para insertar la editorial en el mundo de los lectores de culto —lo cual equivalía a hacerla entrar en la verdadera historia de la literatura— era un pecado. Ángelo Vivanco palmeó la espalda de ese joven de diecinueve años que podía ser su hijo, lo habría abrazado si el otro no hubiera retrocedido atónito por una muestra de afecto nunca exhibida por el *Pater Familia* del mundo editorial uruguayo, y le dijo que en Éter cabían todos los libros que a él, y a la humanidad en general, se le pasaran por la cabeza. Ese mismo día,

Ángelo Vivanco dejó en manos de Felipe Solano el diseño de una colección de «nuevas vanguardistas».

En un correo de Beatriz Garnero al responsable de recursos humanos, Adrián Peralta, leemos: *«cada vez es más difícil atender los asuntos Ángel. Su carácter es irascible (sic), y pasa del maltrato al amor. Desde que decidió usar la computadora y responder sus propios correo (sic), al lado suyo soy nula como un perchero. Se porta como si yo no existiera. Le encarga a cualquiera que esté cerca tareas que eran exclusivamente mías. Creo que me retiró su confianza. Me resulta inexplicable y penoso, pero dadas las circunstancias sobre en la empresa y solicito el retiro voluntario, para poder continuar mi carrera profesional en una empresa que valore mi talento. Años al servicio de Éter justifican un retiro digno. Atentamente».*

Cuando Adrián Peralta le refirió el caso a Ángel, éste no sólo aprobó el retiro voluntario de Beatriz Garnero, una señorita de cuarenta y cinco años que en su tiempo libre cambiaba los ropajes de secretaria por los de tía, sino que la invitó a comer afuera –hasta donde sabemos, sin éxito– y le asignó una indemnización generosa que en una semana repercutió negativamente: hubo tres nuevos pedidos de retiro voluntario entre los más fieles al antiguo Ángel y oportunistas pedidos de aumento salarial entre empleados grises como Felipe Solano, que comenzaron a ganar protagonismo e influencia en la política editorial de la empresa.

A todo Ángel consintió y él mismo, como si quisiera participar de esa conspiración, se otorgó un aumento generoso después de años de austeridad. Esto último, sumado a los ramalazos de lascivia que exhibió ante empleadas del área de contabilidad y marketing, terminaron por confirmar que el antiguo Ángel, a quien no se le conocía una mujer y al que todos suponían célibe u homosexual reprimido, estaba decidido a atravesar un periodo audaz que compensara sus primeros cincuenta años monacales de vida.

En un correo de Francisco Rezzo, corrector profesional, a Elena Ponciano, encargada de derechos de autor, leemos: *«Elenita, el clima que se respira es insoportable. Desde que el cerdo de Solano avanza con una colección de vanguardias, mi trabajo es denigrado. Vivanco me toma el pelo:*

*a corregir palotes».* El correo sigue, deriva en penosos asuntos de índole amorosa irresueltos entre Rezzo y Ponciano –no podemos deducir, pese a todo, si fueron amantes o no, aunque la prosa de Rezzo es de una intimidad sofocante cuando emplea diminutivos–, y cierra del siguiente modo: *«o nos plegamos al retiro voluntario, o pedimos aumento. ¿Qué decis? Como todo acá se degeneró, el tarado de Vivanco quiere ahora que pase a ser lector de manuscritos para el premio Vivanco de novela. Más patético imposible».*

Naturalmente, Felipe Solano, con el consentimiento de Vivanco, no tardó en ponerse al frente del jurado de preselección del premio que él mismo había impulsado para promover a una camada de nuevos narradores amigos con los cuales solía pasar noches de póker, whisky y cocaína. Vivanco sólo quería ahora exponerse a aquello que durante años había evitado por considerarlo prerrogativa de los autores: dar entrevistas y, en lo posible, ir a algún programa televisivo. Para estos fines, la creación de un premio con su nombre no podía resultar más pertinente. Aunque había perdido su famosa concentración para leer en cualquier ambiente y estaba harto de descubrir en los rincones de su oficina manuscritos escondidos, se autopostuló presidente del jurado y confió en la capacidad del joven Solano para descubrir talentos.

No había transcurrido un año cuando la mayoría de las colecciones redituables de Éter se descontinuaron, los autores más exitosos migraron, junto a los directores de colección, hacia editoriales parasitarias que comenzaron a crecer. Las oficinas de Éter pasaron a alojar, en ese periodo, a siete u ocho empelados jóvenes que adoraban la laxitud de Vivanco y cobraban sueldos generosos por reinventar a ese *«monstruo kitch»*<sup>2</sup> llamado Éter.

Los tres autores semi-prestigiosos que el sello había mantenido un poco por amiguismo y otro poco por caridad<sup>3</sup>, además de pasar a obtener adelantos por libros que no vendían, ocuparon sillones estratégicos en el consejo editorial de la colección *Otras vanguardias*, rápidamente rebautizada como *Vanguardias derechas*<sup>4</sup>, dirigida por Solano, y se convirtieron en jurados del *1er Premio Vivanco de novela*.

En el medio, por supuesto, hubo incidentes,



---

alguna trifulca menor entre los miembros del jurado, demoras en la imprenta, profusión de erratas en los libros, desatinos a los que Ángelo Vivanco no les concedió la más mínima importancia, y hasta hubo un atentado que Elena Ponciano, principal damnificada, refirió de esta manera a Rezzo, cesante en su actividad de corrector frente al avance de las vanguardias derechas: *«como todos los días, llegué puntual. No había nadie en la oficina, salvo Vivanco, desnudo pero con medias, durmiendo en su sillón con el ventilador prendido al máximo»*. (Cabe aclarar que nadie se presentaba a trabajar a la mañana y que, pese a todo, Elena Ponciano cumplía con su horario como si nada hubiera cambiado, revisaba su casilla de correos, borraba los correos no deseados, se preparaba un té negro y hacía tiempo hasta que el cada vez más omnipotente Solano llegaba al mediodía. En ese lapso de tres o cuatro horas evitaba hacer ruidos que alteraran el descanso de Vivanco en su oficina, y encontraba en internet un estímulo). *«Esto hubiera sido sólo un paso en la degradación (sic), pero al llegar a mi escritorio fue el colmo. No había CPU ni monitor»*.

Lo cierto es que, más allá del atentado, Elena Ponciano, desde que la mayoría de las colecciones

había sido desmantelada, boyaba por los pasillos de la editorial sin cumplir ninguna función. Por cierta informalidad que exigía, per se, la colección, cada título de vanguardias derechas salía publicada sin contrato. La tarea de Elena Ponciano consistía en enmendar, contra los intereses de la empresa, los contratos de los tres pseudo escritores «larvarios»<sup>5</sup>, que pese a su vanguardismo se rehusaban a publicar en la colección VVDD y preferían exprimir la confianza y los recursos de la sociedad Vivanco/Solano.

De modo que el atentado fue la gota que rebalsó el vaso y determinó la renuncia del último espécimen del antiguo modelo editorial de Éter. Ni siquiera pudo acceder al beneficio del retiro voluntario, ya que el jefe de recursos humanos y legales, Adrián Peralta, se había dado a la fuga después de auto asignarse una indemnización que Vivanco firmó con los ojos cerrados.

En adelante la actividad editorial de Éter se redujo a deliberaciones salomónicas que a raíz del premio, casi a diario, en la oficina editorial tenían Solano y los tres pseudo escritores. Vivanco solía estar ahí e intervenía con expresiones unimembres que los presentes aprobaban reprimiendo la risa: *«calumnias pétreas»*, *«pancho tinto»*, *«chicana o luz»*. En cierto momento de la deliberación la



locuacidad que en Ángelo inspiraban las oraciones unimembres fue tan perturbadora que debieron trasladar las reuniones a un bar, lejos de Vivanco. Entonces el momento esperado de las entrevistas llegó, pero la máquina de evocación unimembre había invadido al amo y señor de Éter, y el debut en un estudio televisivo se pospuso una vez más.

Pasado un año de la convocatoria del premio, producto de discusiones que estuvieron a punto de producir una fractura irreparable en el grupo, no habían elegido aún al ganador, aunque llegaron a un acuerdo para dar a conocer una lista de diez finalistas. Para entonces la empresa entró quiebra<sup>6</sup>. Solano, al igual que los tres autores larvarios que formaban el jurado, no tuvieron más alternativa que resignarse y pelear un lugar en el mundo editorial porteño de la época. Al poco tiempo se desentendieron de Vivanco. Bajo el lema «*al viejo hay que dejarlo hacer su vida, se las va arreglar*», Solano abandonó sin culpas a su mentor, aunque alguna vez tuvo la deferencia de llamarlo a la oficina, quizás para verificar si la situación, por arte de magia, no se había revertido.

Uno de ellos, mucho tiempo después, montado en la influencia de la Chiva<sup>7</sup>, ganaría un premio de renombre y perdería todo en una mesa de póker en Las Vegas. Otro dejaría de escribir y se abocaría exclusivamente a hacer informes editoriales y a destruir novedades en suplementos literarios. El tercero pasaría a ser el paladín vanguardista de las letras uruguayas y, aunque nunca escribiría una novela vanguardista, se las ingeniaría para sumar adeptos y publicar poemas en prosa en editoriales parasitarias que, gracias a la diáspora eterina y al auge de subsidios a la edición, se transformaron con el tiempo en empresas rentables.

Lo cierto es que el día del remate, aproximadamente tres años después de que se presentara a trabajar sin barba, Ángelo Vivanco fue hallado en su oficina, fumando bajo el ventilador, en calzoncillos y medias, encogido y con la mirada perdida. «*Guante mágico*», «*chistorra nunca*», «*ábrete sésamo*», articuló el último editor maldito, sonriendo, como si evocara ensalmos secretos de la infancia, antes de ser desalojado. En las instalaciones no había luz, ni gas, ni teléfono y, salvo por un pequeño anaquel con primeras ediciones, nada indicaba que ahí hubiera existido una gran editorial latinoamericana. ■



**PH. Rodrigo Néspolo**

(Buenos Aires - Argentina) nació en 1977.

Es autor de novelas como *Tierra de vigilia* (2000), *Los invertebrables* (2003), *Borneo* (2004), *Promesas naturales* (2006), *Ida* (2008), *Un hombre llamado Lobo* (2011, 3er Premio Nacional de Novela), *Bien de frontera* (2015), y de los libros de cuentos *Parte doméstico* (2009) y *Hacia la extinción* (2013). Realizó residencias de escritores en Ciudad de México, en Nueva York y en Seúl. Relatos suyos fueron publicados en diversas antologías de narrativa argentina y latinoamericana. Fue elegido por la revista inglesa *Granta* como uno de los 22 mejores escritores jóvenes de habla hispana. Podés seguirlo en [@oliverio\\_coelho](#)

(Guadalajara - México) **Natalie Alcaraz**

nació en 1999, es estudiante de la carrera TSU en Terapia Física en la Universidad de Guadalajara y fotógrafa autodidacta. Actualmente se inspira en el trabajo de Silvia Grav, Dara Scully, Gabriela Iturbide, Nathalie (@enmiljontystnader), la fotografía documental y la música de Agnes Obel. Podés ver más de su obra en [@nat.zalmo](#)

**1** Sabores y colores: libros de cocina y jardinería; Global: guías de viaje; Piedra movediza: novela internacional y nacional; Lámpara mágica: autoayuda; Temas: Investigación periodística, actualidad y economía. Arlequín: literatura infantil y adolescente.

**2** Fórmula acuñada poco antes de renunciar por la directora de la colección Arlequín, y apropiada rápidamente por Solano y sus secuaces.

**3** Más de una vez se escuchó en boca de Vivanco la proposición «*Dios le da al que no tiene dientes*» para justificar su altruismo.

**4** VVDD

**5** Epíteto rencoroso empleado por el director de la colección Global para referirse a quienes gozaban de la confianza de Vivanco.

**6** Ignoramos si ya entonces se anunció el remate de la editorial y si esto, entre otros motivos, apuró la desertión de la tropa fiel a Vivanco.

**7** Apodo fálico por el que se conocía en la época a la agente literaria más poderosa de Latinoamérica.

# LA NOCHE Y LA LUZ DE LA LUNA

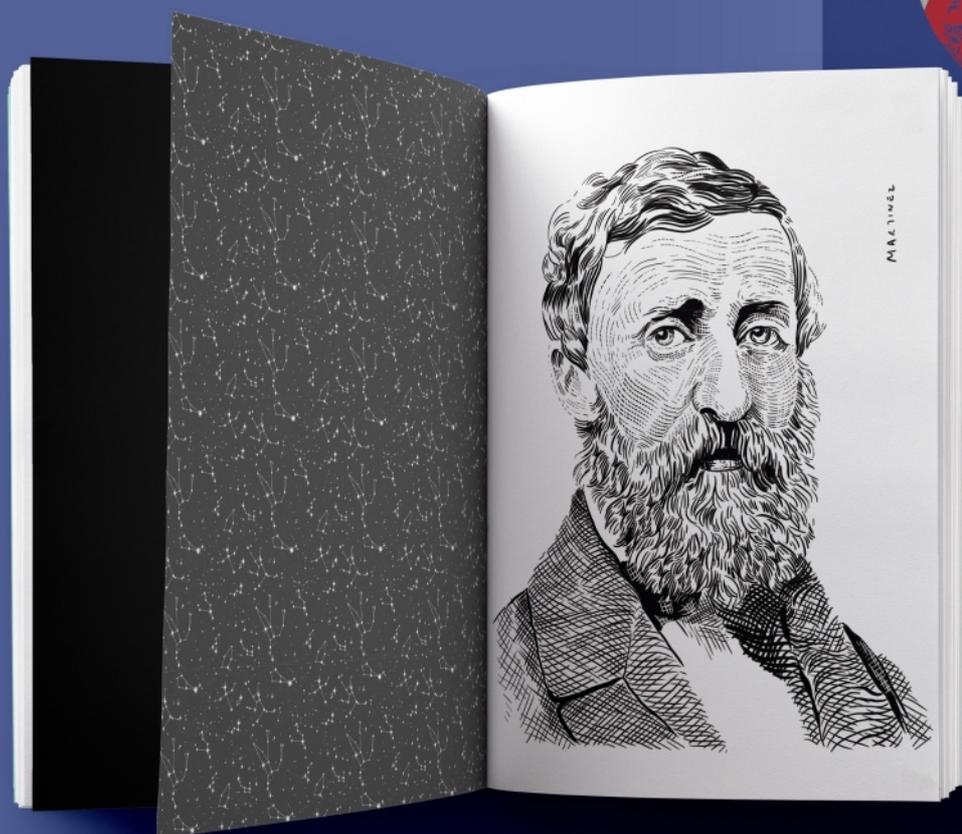
HENRY DAVID  
THOREAU

+ INFO ACÁ

**\$850 - 192 páginas**

Traducción de María Paula Vasile

En tu librería amiga



Buscanos como **edicionesgodot**





## LIBRERÍA ANTICUARIA

 @libreriahelenadebuenosaires



Este mes elegimos una obra de Camila Candelaria Juan. Podés ver más de sus trabajos haciendo click en **@pinina\_dibujando**



**(Buenos Aires - Argentina).** Nació en Paraná (Entre Ríos) en 1986. Es ilustradora, docente de Historia del Arte, arquitecta y renderista. Estudió en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo en la Universidad Nacional del Litoral. Como docente se formó en la carrera de Profesorado Universitario de la Universidad Nacional de Entre Ríos. Es Master en Fotorrealismo Digital y Modelado Tridimensional.

Si querés ser quien ilustre nuestra próxima portada, escribinos a [ulrica.revista@gmail.com](mailto:ulrica.revista@gmail.com)

# ¿TE GUSTA LA POESÍA?

TE PRESENTAMOS  
EL ÚLTIMO LANZAMIENTO  
DE @LIBEROAMERICA.AR

Flechas que atraviesan  
la espesura de la noche

Ingrid Bringas

*AL DESPERTAR  
NO HABÍA  
AMANTE  
APENAS FRUTA*

Libero  
AMERICA  
PLATAFORMA LITERARIA

DISPONIBLE  
EN LIBRERÍAS